

Índice

- 11 Introducción. Pesimismo que redime
- 35 Abreviaturas utilizadas
- 36 Bibliografía

Parábolas y aforismos

- 43 Vida y muerte
- 67 Sabiduría de vida
- 93 Antropología y sociedad
- 109 Sufrimiento y desamparo
- 131 Filosofía, arte y naturaleza
- 159 Notas

Vida y muerte

La vida es como una pompa de jabón que mantenemos e inflamos tanto tiempo como es posible, con la firme convicción de que acabará explotando. [*HN*, I, p. 165, 1814]

Todos los seres humanos quieren vivir, pero ninguno sabe por qué vive. [*HN*, IV, II, p. 2, 1852]

Considerada puramente y en sí, la voluntad no conoce y no es más que un ciego e irresistible impulso [...]. Lo único que quiere la voluntad es, siempre, la vida [...]. El nacimiento y la muerte pertenecen por igual a la vida, y ambas, y entre sí, mantienen el equilibrio¹. [*MdS*, II]

La muerte es la gran lección que la voluntad de vivir, y sobre todo su egoísmo consustancial, recibe por parte del curso de la naturaleza; puede ser considerada como un castigo para nuestra existencia. La muerte dice: tú eres el producto de un acto que no debería haber sido. Por eso, para cancelarlo, has de morir. La muerte es el gran desengaño. En el fondo somos algo que no debería ser: por eso dejamos de ser². [MVR, II, Cap. 41]

Cuanto es de este mundo termina y muere. Lo que no procede de él, lo atraviesa con omnipotencia como un rayo lanzado hacia arriba que no conoce ni el tiempo ni la muerte.

El sabio reconoce a lo largo de su vida lo que otros sólo reconocen en la muerte: es decir, el sabio sabe que toda la vida es muerte.

Media vita sumus in morte [En medio de la vida estamos en la muerte].

El mentecato es como un esclavo de galeras que duerme y sueña: el sabio despierta y es quien observa sus cadenas y oye su tintineo³. [HN, I, p. 129, 1814]

La muerte es el auténtico genio inspirador o musageta de la filosofía, por lo que Sócrates la definió como θανάτου ελέτη [preparación para la muerte]. Sin la muerte difícilmente se haría filosofía. [MVR, II, Cap. 41]

¿Qué puede esperarse de un mundo en el que casi todos viven, sin más, porque no tienen el valor para pegarse un tiro? [*HN*, I, p. 441, 1817]

A excepción del hombre, ningún ser se asombra de su propia existencia⁴, pues todos la dan por sentada de suyo sin reparar en ella [...]; sin duda, el conocimiento de la muerte, así como la consideración del sufrimiento y los horrores de la vida, son el mayor motor para la reflexión filosófica [*MVR*, II, Cap. 17]

Sólo el ser humano esconde en su interior la seguridad de la muerte gracias a conceptos abstractos. Aunque resulta extraño que esta seguridad no le inquiete en general [...]. Todos viven como si fueran a hacerlo eternamente [...], pues de lo contrario casi nos sentiríamos como un criminal condenado al patíbulo. [*MdS*, II]

Cada día es una pequeña vida, cada despertar y levantarse un pequeño nacimiento, cada fresca mañana una pequeña juventud y cada acudir a la cama y dormirse una pequeña muerte. Para llevar la analogía hasta el final, podríamos comparar la incomodidad y dificultad para levantarnos con los dolores del parto. [*PP*, I, «Aforismos»]

Cada mañana al despertar la conciencia es como una *tabula rasa* que se llena con los principales recuerdos del día anterior y cuyos hilos quedan así anudados. En esto reside la salud del espíritu, a diferencia de la locura, que consiste en la existencia de grandes lagunas en el recuerdo. [*Spicilegia*, p. 7, 2]

La vida de cualquier hombre, abarcada desde una perspectiva global, es una tragedia; pero observada en sus detalles es una comedia. La vida cotidiana, el peso del momento, los anhelos y temores de cada semana, los accidentes de cada hora son puras escenas de comedia. Pero los vanos afanes, las esperanzas aplastadas, los desdichados errores de toda la vida y la muerte, al fin, constituyen siempre una tragedia. [*HN*, I, p. 192, 1814]

Nuestra existencia, así como la de cualquier animal, no es una existencia firme ni, al menos en lo temporal, permanente, sino *una mera existentia fluxa* [existencia efímera] que sólo consiste en el cambio constante⁵, comparable a un remolino [...]. No tenemos más que una cuasi-existencia. [*PP*, II, § 147a]

El profundo respeto que nos impone un gran dolor se hace sentir más aún en presencia de cualquier difunto, pues cada muerte es una suerte de apoteosis o santificación, y no podemos contemplar el cadáver del hombre más común sin sentir veneración. Por eso hay que consi-

derar la muerte, en efecto, como la *principal meta* moral de la existencia [...]. En este sentido, la muerte es el *Résumé* de la vida, su suma total, que expresa en una sola frase la lección que la vida nos dio poco a poco y por partes, a saber: que la voluntad de vivir, es decir, todo impulso cuya manifestación es la vida, se muestra estéril y vano, contradictorio en sí mismo, y a lo cual resulta redentor darle la espalda. Por eso se llama a la filosofía, desde Platón y Sócrates, preparación para la muerte. [HN, III, p. 591, 1829]

La larga noche invernal no nos abandonará jamás;
el sol se detiene, como si nunca fuera a regresar;
el estruendo de las lechuzas grazna a porfía;
las armas suenan en los débiles muros.

Y tumbas abiertas envían a sus espíritus:
quieren danzar a mi alrededor,
asustar a mi alma para que nunca sane.
Pero no quiero hacia ellos dirigir mi mirada.

¡El día, el día deseo anunciar a voces!
La noche y los fantasmas huirán de él:
pues así lo anuncia la estrella del alba.

Pronto se hará la luz, también en las más abisales
[profundidades:
el mundo se llenará de brillo y color,
de un intenso azul la ilimitada lejanía.
[PP, II, «Weimar», 1808]
